

La Primera Iglesia: Rasgos Valiosos

EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA IGLESIA, Hechos 2:1-7:60

La primera iglesia: rasgos valiosos, Hechos 2:41-47

1. (Hechos 2:41) La Palabra de Dios: los creyentes primitivos recibieron la Palabra regocijo.

Hechos 2:41-47 (LBLA)

⁴¹“Entonces los que habían recibido su palabra fueron **bautizados**; y se añadieron aquel día como tres mil almas”.

4. Nótese que se bautizaron: la idea es un bautizo inmediato (véase abajo Estudio A Fondo # 2, Bautismo — Hechos 2:38 para más discusión). Nótese la gran cantidad: “se añadieron” tres mil a los 120 discípulos.

Hechos 4:4 (LBLA)

⁴“Pero muchos de los que habían oído el mensaje creyeron, llegando el número de los hombres como a cinco mil”.

Hechos 6:7 (LBLA)

⁷“Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”.

Hechos 17:11 (LBLA)

¹¹“Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, *para ver* si estas cosas eran así”.

Romanos 10:18 (LBLA)

¹⁸“Pero yo digo, ¿acaso nunca han oído? Ciertamente que sí: **POR TODA LA TIERRA HA SALIDO SU VOZ, Y HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO SUS PALABRAS**”.

1 Tesalonicenses 2:13 (LBLA)

¹³“Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, *la* aceptasteis no *como* la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis”.

ESTUDIO A FONDO # 2

Hechos 2:38 (LBLA)

³⁸“Y Pedro les *dijo*: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

(Hechos 2:38) Bautismo: es la señal externa, la señal inmediata del arrepentimiento. Es la señal física que indica que una persona se identifica con Cristo. Es la señal física que indica que una persona va a mostrar ante el mundo que verdaderamente se ha arrepentido y ahora va a obedecer y vivir para Dios.

El bautismo y el arrepentimiento son.....

1. señales externas
2. señales que tienen que ver con el comportamiento.
3. señales que muestran al mundo que una persona entrega su vida a Dios.

Arrepentirse es un mandamiento a cambiar nuestra vida. Bautizarse es un mandamiento, el primer mandamiento de seguir a Cristo. Bautizarse es un mandamiento, el primer mandamiento dado a aquellos que se arrepienten. La persona que se arrepiente verdaderamente debe bautizarse. Ella debe dar testimonio y confesar ante el mundo que se arrepiente bautizándose en el nombre de Jesucristo (cp. [Mateo 28:19-20](#)). El bautismo no es opcional. Es un mandamiento al igual que arrepentirse.

Mateo 28:19 (LBLA)

¹⁹ “Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Marcos 16:16 (LBLA)

¹⁶ “El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado”.

Hechos 2:38 (LBLA)

³⁸ “Y Pedro les *dijo*: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Hechos 10:48 (LBLA)

⁴⁸ “Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara *con ellos* unos días”.

Hechos 22:16 (LBLA)

¹⁶ “Y ahora, ¿por qué te detienes? Levántate y sé bautizado, y lava tus pecados invocando su nombre.”

Ahora bien, fíjese en un aspecto de gran importancia que a menudo se pasa por alto y se deja a un lado. El hecho de que una persona cambie su vida (**se arrepienta**) y se bautice no quiere decir que sea salva. Una persona puede cambiar su vida por **el poder de su propia voluntad**, mediante **disciplina** y **autocontrol**, por sus **propios esfuerzos** y **obras**, y puede sencillamente pedir ser bautizado. Muchas personas han hecho esto, y muchas más lo harán. Muchos viven lo que nuestra sociedad considera una **vida buena, honrada** y **moral**, y han sido bautizados, pero ser salvo requiere algo más que el simple cambio de vida y el ser bautizado. **¿Qué es?** Es el fundamento mismo, la esencia misma de la verdadera salvación, ser verdaderamente perdonado y recibir el Espíritu Santo:

Es la esencia de la fe, de creen “en el nombre de Jesucristo.”

Una persona que verdaderamente cree y confía en Jesús se arrepiente y se bautiza, pero el hecho de que una persona viva una vida controlada y disciplinada (se arrepienta) y haya sido bautizado no quiere decir que realmente confía en Jesús como su Salvador.

La verdadera fe, la obra interna dentro del corazón, la obra interna de realmente creer en el nombre del Señor Jesús, es absolutamente esencial para ser salvo.

Note ahora otro aspecto de gran importancia que también se pasa por alto y se deja a un lado.

1. El solo hecho de que una persona diga que cree en Jesús no significa que sea salva. Una persona puede decir y pretender cualquier cosa, y esa persona puede ser bautizada, pero al igual que una vida cambiada y el bautismo, la profesión y el bautismo no salvan a una persona.

Ser salvo requiere algo más que simplemente profesar una fe y ser bautizado. ¿Qué es? Una vez más, es el fundamento mismo, la esencia misma de la verdadera salvación, ser verdaderamente perdonado y recibir el Espíritu Santo.

2. Es el fundamento, lo imprescindible de *arrepentimiento* y de hacer el primer acto de arrepentimiento, ser bautizado.

Sin verdadero arrepentimiento no hay fe, y *sin confiar o comprometer* nuestra vida al amado Hijo de Dios, al Señor Jesucristo no hay perdón de parte de Dios. El primer acto que viene como consecuencia de seguir a Jesús es el de arrepentirse y ser bautizado. Cualquier persona que honestamente cree en Jesucristo hará lo que él dice, se arrepentirá y se bautizará.

Esto es lo que Pedro está diciendo en este pasaje. Él no menciona a la fe, pero tampoco la omite ni elimina creer en el Señor Jesús como algo imprescindible para la salvación. No podemos ignorar el resto de las Escrituras mirando a este versículo solamente, como tampoco podemos ignorar este versículo y otros como él por otros pasajes que enfatizan la fe sola. El sentido común nos dice que una persona que verdaderamente cree algo actúa sobre la base de ello. ***La conducta es un resultado de la verdadera creencia.*** De igual manera, el sentido común nos dice que el comportamiento puede cambiarse mediante duro esfuerzo y disciplina. Una persona puede cambiar porque cree que debe hacerlo y no porque otro exige un cambio.

Pablo destaca el mismo punto en ese pasaje clásico suyo ([Romanos 6:3-4](#)), y lo que dice es muy significativo. Se dice que un creyente (**verdadero creyente**) se **“bautiza [sumerge] en la muerte de Cristo”**.

Romanos 6:3-4 (LBLA)

³“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

⁴ Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida”.

Ahora bien, fíjese en lo que Pablo dice: cuando una persona se bautiza, es **“bautizado en su [Jesús] muerte”**, de la misma manera es sumergido (**identificado**) en la resurrección de Cristo.

El bautismo es un acto a través del cual uno se identifica con Cristo. Él mismo dice haber muerto en la muerte de Cristo y haber resucitado en su resurrección; vive, se mueve y tiene su ser en Cristo de la misma manera en que Cristo vivió, se movió y tuvo su ser en Dios.

La muerte, resurrección y vida de Cristo se convierten en la muerte, resurrección y vida del creyente. El creyente se trata y juzga a sí mismo diciendo: **“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí...”** ([Gálatas 2:20](#)).

Concluyendo, la historia ha demostrado que este aspecto necesita destacarse una y otra vez.

1. Una persona puede arrepentirse, cambiar su vida y ser bautizado (**por su propio esfuerzo y obras**) sin haber confiado jamás en Cristo, sin realmente creer en Cristo.
2. Pero una persona no puede confiar, no puede verdaderamente creer en Cristo sin arrepentirse y seguir a Cristo en el primer acto de su arrepentimiento, ser bautizado. La verdadera fe y la creencia honesta siempre implican que una persona se arrepiente y se bautiza. Creer es seguir (**obedecer**) a Cristo y ser bautizado.

Hebreos 5:9 (LBLA)

⁹ “Y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen”.

Juan 3:36 (LBLA)

³⁶ “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero [*ho apeithon*, el que no obedece] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”.